



arquitecturacoam322

Parece que asistimos al ocaso del humanismo como utopía de la domesticación humana por medio de la lectura. El mito humanista implicaba la tarea de liberar a los hombres de la barbarie para incorporarlos al modelo amable de una sociedad literaria, la humanitas, mediante la asimilación universal de textos canónicos, principalmente en forma de libros, que no son otra cosa que voluminosas cartas dirigidas a los amigos.

Si tal declinar fuera cierto, y no faltan motivos para pensar que ello sea así, se presenta entonces una razón para empeñarnos en la quizá disparatada empresa de publicar estas páginas: llevar a cabo un acto de resistencia, un ejercicio de fricción para el que contamos con la complicidad de nuestros amigos, los lectores.

Mediante un discurso ininterrumpido, contradictoriamente inscrito en la fragmentación instantánea de los media, pretendemos mantener una conversación en la que todas las voces encuentren su espacio y su momento, a veces sucesivamente, a veces simultáneamente, para devanar juntos el ovillo inextricable de las palabras, camino del archivo en que bien pronto reposan libros y revistas. Peter Sloterdijk apunta: "¿Puede también el sótano del archivo convertirse en un claro del bosque? Todo indica que los archiveros y los archivistas han asumido la sucesión de los humanistas. Entre los pocos que todavía se dan alguna vuelta por esos archivos se impone la opinión de que nuestra vida es la confusa respuesta a preguntas que hemos olvidado dónde fueron planteadas". Es posible que el archivo no sea un lugar tan oscuro, a fin de cuentas.